

JHS.

EL NILO DE LA

IGLESIA:

ORACION PANEGYRICA

DE EL ANGEL MAESTRO
de las Escuelas

SANTO THOMAS

DE AQUINO,

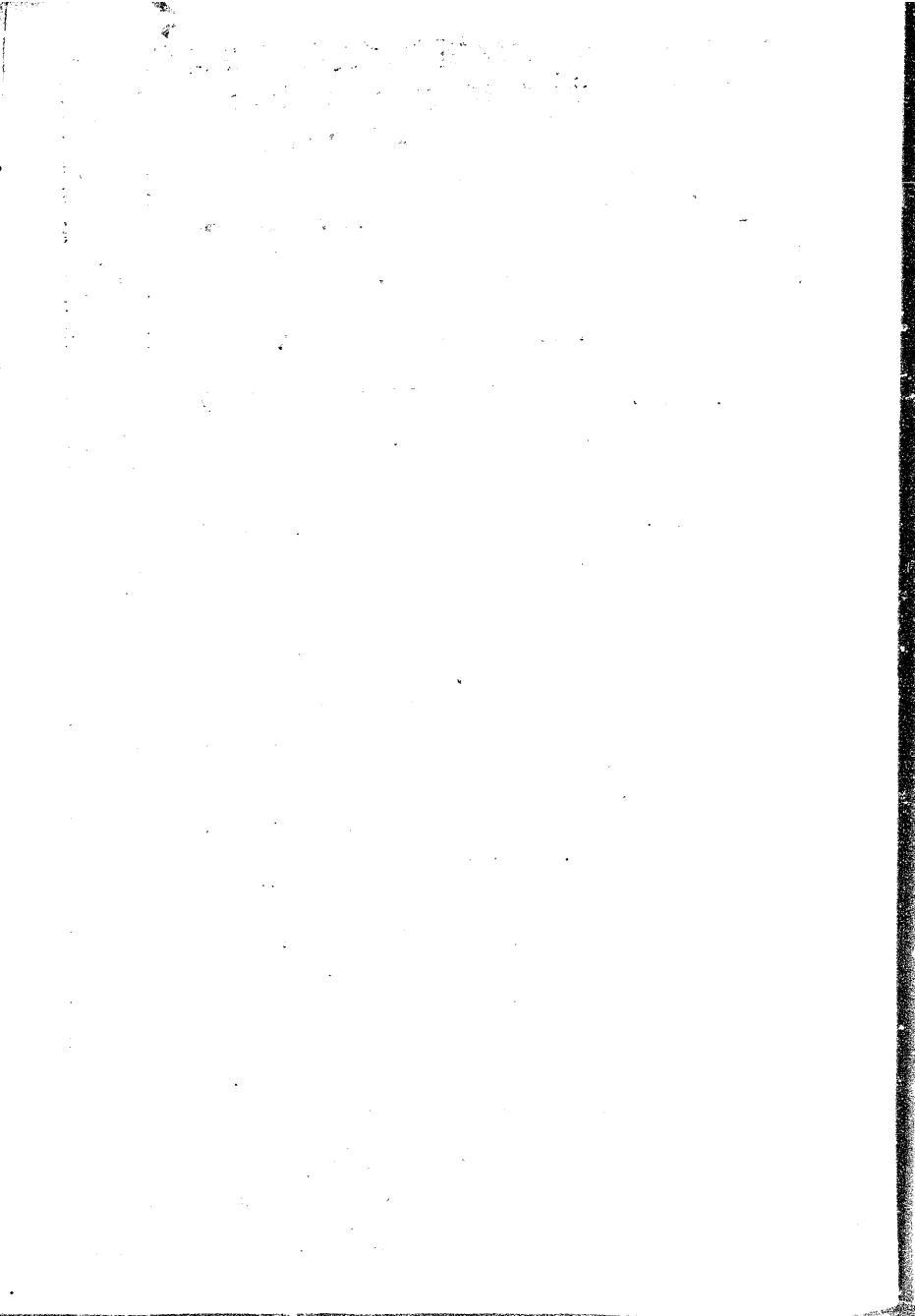
QUINTO DOCTOR DE LA IGLESIA, QUE
en la anniversaria solemnidad, que le dedica
la Santa Insigne Cathedral de
Cordoba,

PREDICO EL REVERENDISSIMO PADRE
Pedro de el Busto, de la Compañia de JESUS,
Maestro de Sagrada Escritura.

SACALE A LUZ

DE LA PRENSA EL COLEGIO, Y ESCUELA
de el Real Convento de San Pablo, Orden de
Predicadores, quien le dedica, y consagra à el
Venerable Colegio de la Gloriosa Virgen, y
Martyr Santa Cathalina de la misma
Sagrada Compañia en la Ciudad
de Cordoba.

*Impresso en Cordoba: En casa de Juan de Ortega, y
Leon, Impressor Mayor de la Ciudad, y de el Sto.
Ofic. por Francisco de Leon.*



EL INSIGNE VENERABLE COLEGIO DE
Santa Cathalina Virgen, y Martyr de la Sagrada
Religion de la Campana de JESUS en
la Ciudad de Cordoba.



QUEL HIJO DEL SOL METAL MAS PU-
ro, que concibió la tierra grano á grano, vuel-
ve otra vez en laminas fundido (no á escon-
derse) á abrigarse en aquel seno , del noble
mineral de su principio. El que como Phison
claro , y vndoso , perlustra de Hevilath el fer-
til campo , en donde vinculó su nacimiento , aquel oro en
quilates mas subido (no como en movimiento retrogrado)
fino como en directo fluinal curso , repite de el Eden el na-
tal huerto , ó á su oceano vuelve fiel tributo.

Mina de oro mas fino , que el de Arabia, abyfino , fuen-
te, mar de sabias Limphas, desde su origen fué la ilustre
casa , que como á Minerval sabia Academia , con su luz , y
su nombre condecora la Doctora Sagrada Alexandrina. Oro
en licor potable, ó Panacea, torrente impetuoso de elegan-
cias , es la docta Oracion, que en culto, y gloria del Angel
Preceptor de las Escuelas sonó de los ingenios maravilla,
allá en la respetable sacra altura , del que es Pulpito , ó Ca-
thedra Oratoria de Cordoba en la Santa Insigne Iglesia , co-
mo dorado eloquio, y raudal sabio , salió como de oceano,
y thesoro del Jesuita Cordobès Colegio , formado en el
taller docto , y discreto de vno de sus mas celebres Alum-
nos ; pero aunque resonaron sus accentos , solo en el mayor
Templo , qual theatro , llegaron sus vivísimos discursos,
la textura , y honor de sus elogios á el Colegio , y Escuela
de San Pablo , y de sus individuos tan de lleno , que yá re-
conocidos , yá obligados , cada qual apreciaba , como suyos
los encomios del Angel su Maestro , y como era comun fa-
vor á todos vn Panegyris todo Dominico en la impulsiva
fuerza del afecto , como muy Jesuita en lo afinado , para fa-
tisfacer á ambos respetos , quisieron , que el que yá por los
oidos era grata impressión en los talentos , se hiciesse en el
examen de los ojos , perpetua admiracion de los juycios.

No puede no estamparse la memoria , para fixar su duracion en ella la Oracion v. sola vez oida, porque aunque se impresione de su idea, y de algunos conceptos, que la exornan (porque el entendimiento , que los gusta, quando se los entrega à su custodia con especial cuidado los confia) el frasis de sus doctas elegancias , palabra por palabra sus sentencias , no pueden transcribirse , como en copia en memoria , que sea solo humana ; que por esso el paciente Job pedia , para que sus Sermones no murieran , que de el labio passasen à la pluma , y de aqui hiciesen tránsito à la prensa en firmes caracteres de escultura. Acredores eran de justicia à la publica luz , y permanencia , los Sermones de vn Heroe de tal fama , que oraculo de ciencia luminosa , lo venerò el Oriente en sus Provincias : pero no tuvo efecto su demanda , por dos razones , que el contexto expresa. Una , que las personas de su casa , o de su cognacion , o parentela , como lo eran tan proprias de la suya no havian de esforzar la diligencia , de que estos sus Sermones se estamparan ; porque haciendose agentes de la gloria , que à su hermano del hecho resultara , como esta por el deudo ya era propria , naciera de su agencia envilecida , siendo mas vituperio , que alabanza. Era la causa , o la razon segunda , de no ver los Sermones luz de prensa , aquella oculta hostilidad villana , con que los que de amigos daban muestras , desmintiendo las de obra , y de palabra , en vez de celebrar persona , y ciencia de vn Maestro tan digno de alabanzas , vna , y otra impugnaban con calumnias.

Aquel primero racional motivo , de no ver sus Sermones Job impresos , como mas eficaz , mas imperioso , que para los de Job , à otros hermanos de discrecion modesta vivo exemplo , tuviera solamente manuscrito de la comun noticia retirado en la oculta mansion de vn aposento , à el que , como Sermon , y como elogio , por su plausible Author , y su alto assumpto , era muy digno de vn lucir perpetuo , o ya en jaspe , ò ya en bronze figurado ; pero este labio humilde encogimiento , duplicò los ardores al impulso , de vn amor tan ingenuo , como antiguo , tan verdadero , como bien fundado , tan fiel , y natural , como oriundo , de vna similitud , que es de el afecto , causa , raiz , origen , y principio. Aquel nacido de esta en los sugetos de el Colegio , y Escuela de

San Pablo, fuè el impellente el eficaz motivo, de cumplir à los Sabios el deseo, de que el Sermón, que solamente oído, delicia su razon, como de pasto, de molde en caracteres por sus ojos, sea palmo, y placer suyo perpetuo.

De Santa Cathalina à el Gran Colegio, nada acrece de gloria el sacrificio, en quien vn accidente es el obsequio, y en la substancia todo el don es suyo; lo que añade el Colegio de San Pablo, es vn engazze de papel à el oro, y cauzes, que difundan este rio; rindiera con rubor este agafajo, à no ofrecerle con el grande afecto, que hace como valor de el donativo grata aun la pequeñez de vn corto censo. Nace la inclinacion de aquella oculta sympathyca nativa dulce fuerza, que haze à la voluntad la semejanza en el fer, en el gemio, ò la conduta. Y si con reflexion se consideran, la fundacion, progressos, circunstancias, del Sagrado Colegio Jesuita, y el de la Religion Dominicana, se hallan similitudes tan estrechas, que con sus referencias los precissan, à el reciproco amor, paz, y concordia, con que los que son símbolos se enlazan.

De aquella insigne casa deducida del Muñoz Adalid por Doña Ora, y de el Señor de Temez, y Chantada, en la yá Excelentissima de Sesa, al Colegio de Santa Cathalina le nació el Erector, en la persona de Don Juan el Señor de Rute, y Zambra, fundador de su Iglesia, y Abadia, Dostissimo Escritor de aquella historia, que à su estirpe de Cordoba eterniza à vuelos, mas que à rasgos de su pluma los illustres blasones, que la honra, à quien condecoro esta Santa Iglesia, como à Decano con su primer silla.

Erector del Colegio, y nueva Escuela, que de San Pablo se añadió à la antigua, fuè el Señor de Belmonte, y Moratalla, que de Fernando el Quinto, y de Isabela, fuè Capitan de armas, cuya insignia, era blason de la primer Nobleza; de la casa de Cordoba heredada, fuè de Antonio Fernandez la preexcelfa, como oriundo de la misma alcuña de el Hernan Nuñez, y la Muñoz Ora. En estos dos Colegios Venerables de Jesuitas, y Predicadores, parece, que empeñaron sus piedades de esta Familia los Ilustres Heroes. El venerando Padre Don Antonio Cordoba, y Figueroa hijo segundo de aquel feliz nupcial estrecho lazo, en que la casa de Aguilar, y Priego por Doña Cathalina yá su tronco,

se unió con la de feria en Don Lorenzo, fuè vna de aquellas lapidas primeras, firmes, y preciosísimas columnas, del Sagrado Colegio Jesuita, á quien acompañaron en tal obra, el Santo entre los Duques de Gandía, aquel Canonizado entre los Borjas, mas glorioso blason de su Familia, que aquel, con que la honraron dos Thiaras, y el Venerable Padre Villanueva, cuya heroyca virtud maravillosa, le añadió á la Sagrada Compañia, aquella complutense insigne Casa, que puede ser de todas noble embidia; pero no la tendrá la Cordobesa, de quien se ha predicado la alta gloria, de tener por cimientos piedras santas, y montes de virtud, y de nobleza.

Fuè el Venerable Heroe Don Antonio primer Rector del Cordobès Colegio, y el que supo hermanar vnico, y solo los extremos distantes, y reñidos de humilde Religioso, y Cavallero, y así entre Jesuitas humillado, todos le apellidaban Don Antonio. Hizo Dios á el Colegio de San Pablo participe de vn simil privilegio, llamando á professor de su Instituto á el hermano menor de Don Antonio, que como el Padre se llamo Lorenzo: vistió el Habito Santo Dominicó en Cordoba, en San Pablo; y casi al tiempo, que Rector Jesuita Don Antonio, lo era el Dominicano Fray Lorenzo, como lo es de el Colegio aqui en San Pablo, el que fuere Prior del Monasterio, fuè Obispo de Sigüenza á pocos dias, tan florido en virtudes, como en letras.

El Heroe Venerable, á quien Granada dió con el sobrenombre estirpe, y cuna, que amó tanto á la Sacra Compañia, como ilustró á la Religion Guzmaná, viendo, que como en lineas paralelas, de Nobleza, virtud, litteratura dieron los dos hermanos igual honra de Ignacio, y de Domingo á las Familias, les dedicó á los dos aquella obra, que ha encaminado al Cielo á tantas almas con clausulas tan doctas, y expresivas, qual lo fuè en lengua, y pluma su eloquencia. Este es el sobre escrito de la carta.

A LOS MUY REVERENDOS SEÑORES, EL
Señor Don Antonio de Cordoba, y el Padre Fray Lorenzo de Figueroa. Epistola de el Author.

NO tan solo hizo Dios muy parecidos en su erección nuestros dos Colegios, sino en la aplicacion, zelo, y
cuy

ciudad de cumplir con sus leyes, y estatutos fue en los dos muy igual desde el principio, como à porfia el fervoroso anhelo de promover al orden litterario la intoufa juvenud de este gran Pueblo, y aun de todo su Reyno, y Obispado, facilitando à todos sus vecinos por la abundante copia de Maestros, commodidades de aulas, ò gymnasios, lecciones, litterarios exercicios, la alta felicidad de aquel thesoro, que adquieren con las ciencias los ingenios; quantos en la Ciudad, y su Reynado, comprarán à gran precio sus estudios, ò se dieran al ciego idiotismo, à no aver prevavido este infortunio las dos Escuelas de estos dos Colegios? Apenas lo era en casa, ò edificio, oficinas, retretes, ò aposentos, el de el Glorioso Padre San Ignacio, quando como Academia era yà adulto; como Universidad era perfecto. Cinco Clases, Escuelas, ò gymnasios numeraba yà à el mes de establecido, que llenaban los doctos Magisterios de el eloquente Padre Benedicto, Docto Miguèl de Torres, Juan de Plaza, Juan de Jaen, y el Salazar Marcelo.

Logró este gran Colegio la excellencia, que Dios le decretò à la Compañia, à quien constituyò privilegiada, en èxempciones de la comnu regla. Apenas existio recien nacida, quando sobre perfecta, yà era summa. A el año diez y seis de confirmada, yà llegaban à doce sus Provincias; las nueve, que ilustraban nueitra Europa; tres à el Africa, America, y à el Asia, viò muy poco distante de su cuna à vn Xavier en Japon fundar Iglesias, à vn Oviedo en la calida Ethopia, en los Monomotapas à vn Silveira, à vn Criminal llà en la Pesqueria, à vn Barceo en Ormuz, y en fin à Ancoeta, en Brasil, ò la India Lusitana.

De vna prerrogativa tan gloriosa gozò desde su oriente las ventajas, el Colegio de Santa Cathalina, el sitio se lo diò vna illustre Casa, los fundamentos Borja, y Villanueva, Doctos Maestros basas, y columnas, y en fin vn Don Antonio por cabeza; y vn cumulo de tales circunstancias, diò tantas perfecciones à su obra, que quando apenas otra fue en la casa, era yà Santuario, Templo, Iglesia, el Emporio, el Palacio, y el Alcazar, que erigió para suyo la sapiencia.

Para que fuese cultivada viña, la que fue obicero bosque, incultra breaña, el Padre Omnipotente de Familias, entre tantos Obreros Patriarchas, conduxo con muy simil pro-

viden-

videncia à el que se concibió fuego en Loyola, y à el que se encendió luz en Caleruega, tan vniforme fuc, y tan parecida la vocacion de entrambos à la Iglesia, que parece, que renació en Cantabria, el Sol, que vió su ocaso allà en Bolognia; el Sagrado Instituto, las tareas, sudores de la publica enseñanza, las lides en las publicas palestras, yà contra naturales ignorancias, ò contra maliciosas advertencias, tan semejante fuc en las dos Familias, que atendiendo la Religion Guzmaná, su identidad con reflexion seriosa, como si fuesse cognacion estrecha, la simbolizacion, ò semejanza, dedicó à la Sagrada Compañia, tantas demostraciones amorosas, quantas sabe animar la que es fineza; seràn irrefragable testimonio de este su amor, estimacion, y aprecio, los decretos, que aqui à la letra escribo, vno expedido en Roma allà en el año de mil quinientos y quarenta y ocho, de Valencia es la datta del segundo año noventa y seis de el proprio siglo, de mil seiscientos y quarenta y quatro es de Roma la fecha de el tercero.

UNIVERSIS IN CHRISTO VENERABILIBUS PATRIBUS, & Fratribus Ordinis Prædicatorum vbique terrarum constitutis Frater Franciscus Romæus è Castillione Sacræ Theologiæ Professor, ac totius dicti Ordinis humilis Magister Generalis, ac servus salutem, & Spiritus Sancti consolationem.

PAteat vobis, qualiter hoc calamitoso tempore, quo Religio Christiana hæreticorum tellis impetitur, malorumque Christianorum perversis moribus labe factatur; novus ordo Præbyterorum Regularium sub titulo nominis Jesu, de vrbe, quasi prædiaria manus Dei benignitate submissus est; quem ob ingentes fructus, quos lectionibus, & concionibus publicis, privatorum adhortationibus, confessionum audientia, cœterisque Sacris exercitijs, ac Sanctorum morum exemplis in Ecclesia facit, Sanctissimus in Christo Pater, & Dominus Noster Paulus Papa Tertius approbavit, & confirmavit. Quod ideo vobis significatum volumus, ne huius instituti novitate seductus quispiam vestrum, *commilitones suos ad eundem scopum tendentes,* Deo

Dei filii suppetias missus, per errorem fortassis oppugnet, eorumque detrahat institutis, quorum fructibus gratulari, & pios actus æmulari debuerat. Credimus, quidem, vos omnes, utpotè Cœlesti Sponso dilectos, & amicos varietati, qua Sponsa illius amicitur, non detracturos, se deam potius, Charitate, quæ con gaudet veritati, complexuros, & exosculaturos. Attamen ne officio nostro desimus, omnesque motus præveniamus; vobis omnibus, & singulis præfatis fratribus præsentium tenere mandamus, & autoritate nostri officij in virtute Spiritus Sancti, & Sanctæ Obedientiæ, ac sub pœnis arbitrio nostro taxandis, præcipimus, ne dicto Ordini per Apostolicam sedem approbato, & confirmato, aut eius institutis vlllo modo detrahere, aut de eo obliqui audeatis, tam in publicis lectionibus, sermonibus, & congressibus, quam in privatis vestris colloquijs; quin potius, eum, *Præbyterosque eius tanquam vestros commilitones iuvare, & contra impugnantes protegere, & tueri studeatis.* In quorum fidem, & robur, has fieri, & nostri officij sigillo muniri iussimus. Datum Romæ decimo Decembris millesimi quingentesimi quadragesimi octavi Fr. Franciscus Romæus Magister Ordinis; assumptionis nostræ anno tertio.

Tan solos ocho años numeraba de su confirmacion la Compañia, quando por su Prelado, y su Cabeza hizo la Religion Dominicana la expresion, que essa Carta haze notoria, en que funda su amor, y su fineza, en la estrechez, de aquella semejanza de el Instituto de estas dos Familias, así en las Apostolicas tareas, como en la de hacer guerra à la heregia, apellidando (y no, no vna vez sola) commilitones de vnas lides mesmas, Soldados de vna fiel sola milicia, à los que nuevamente se alistaban del Grande Ignacio en las lucientes tropas, y à los que de el Guzman en las Vanderas servian yà qual huestes Veteranas.

Y por si acaso el tiempo, y sus injurias borraban tal Decreto en las memorias, porque fuesse constante su observancia en General Capitulo en Valencia se reproduxo en la admonicion quarta.

Admonemus omnes Fratres Ordinis nostri, pariterque in Domino hortamur, ut fraterno, sinceroque affectu prosequi velint Religiosos omnes, cum quibus ad eundem

finem tendere debemus; specialiter verò eos, qui inter reliquos non segniter laborant pro fide Catholica tuenda, & salute animarum procuranda, *Patres, scilicet, Societatis Jesu, quos plurimum inter cæteros illis commendamus, optantes ut operibus, interna affectioni, & Charitati testimonium reddant, eisdem ubi poterunt, inserviendo; nullo vero pacto, verbo, vel factò offendendo; talis si quidem offensæ, si (quod absit) occurrit, severam mandamus Prioribus, & Provincialibus vindictam sumi, graviter puniendo offendentes; quod si non egerint, & Reverendissimus Pater Generalis id resciverit; delinquentes puniet, simul, atque ipsos à suo officio absolvet.*

En mil seiscientos y quarenra y quatro volviò à nacer en Roma este precepto de el General Capitulo en las actas, dice vna ordenacion la veinte y vna:

Ordinamus, ac omnibus Religiosis Curæ nostræ subiectis districtè præcipimus, vt quemadmodum Christiana Charitate tenemur omnes Dei seruos, ac quorumcumque Ordinum Religiosos, potissimè Mendicantium, quos (aut Ecclesiasticæ vitæ cultura, aut sanctioris vitæ professio nobis æquales reddit) omni honore, atque amore prosequi, omniaque eis hospitalitatis obsequia præstare. *Eadem sollicitè in R.R. Patres Societatis Jesu benigna cum humanitate impendere conentur.* Horum, & personas singulas, & Societatem totam benignissimè, & Religiosissime colant, ac venerentur; & tam intus, quàm foris, vbi de eorum sacro instituto, modo vivendi, & regimine sermo incidit, adeo circumspectè, & honorificè de eis semper loquantur; vt tota Christiana respublica, nostri in eos cõpensissimi amoris testimonium reddere queat; & vt ipsa ea in nobis Charitatis eximæ officia benevolentia viscera experiatur, quæ viros Apostolicos decet, quorū quavis nõ vna semper in sentièdo sit mens; voluntas tamè, & cor vni, ac anima vna in Domino, nunquam, vt desit, oportet.

Estas demonstraciones bien declaran no solo aquel amor, y reverencia, que dedico à la Sacra Compañia toda la Religion Predicadora, sino la especialissima fineza con que entre las Familias Religiosas prefiere à la Sacra Compañia, mandando que con mas benevolencia, què à las demàs, la sirvan, como à hermana, la abracen, com

Famiga , y compañera. De aquellos esplendores ilustrada (que qual Astro Polar, ò Estrella fixa de el Guzman en la frente reverberan, y que son de sus passos norte, y guia) bien conociò la Religion Guzman (y aun lo baticino desde Valencia, su Apostol el Ferrer con luz muy clara) aquellas excellencias ventajosas, con que en el fertile campo de la Iglesia, via de brillar la Compañia entre todas las Ordenes Sagradas, quando desde el oriente de su cuna, era Sol, cuya ecliptica ilustraba todas las quatro partes de la tierra. Antes de siglo, y medio de fundada, se dilatava yà en cinco afsistências, y erã yà treinta y cinco sus Provincias, dos vice, veinti tres Professas Casas, seiscientos los Colegios, y à quarenta llegaban los que admiten, los que educan, los Novicios, y à examenes los prueban.

*Vaticinò
San Vicē-
te Ferrer
el feliz O-
riente, y
progrēso
de la Sa-
grada Cõ-
pañia.*

Tres justos centenares componian los Seminarios, y las Residencias, ciento eran las Misiones establecidas, en que, y en sus Provincias numerosas eran diez y ocho mil los Jesuitas. Què dirà pues la Religion Guzman, al vèr, que en nuestra edad vive la gloria de esta Gran Religion supercrecida de cinco luminares de la gracia, cuyas canonizadas excellencias, nuevamente la ilustran, y la exaltan, la condecoran, y la clarifican, ademàs de otros Heroes, cuyas causas, cuyos processos de inculpables vidas, con los de las virtudes mas heroycas, que llegan en su numero à setenta, y penden, se ventilan, y se tratan en Tribunales de la Santa Silla; que viò de sus Alumnos, ò sus Hijos ocho con el Capelo purpurados, y no obstante, que à fuer de su Instituto, se nieguen à admitir aquel decoro, que ciñe con la Mitra à los Prelados, por la resignacion en los supremos, ha ilustrado la Iglesia con Obispos, con Nuncios, Patriarchas, y Legados. Que sus Martyres son yà quatrocientos, y passan de tres mil los eruditos, Sagrados Escritores, Doctos, Sabios, que han ilustrado à el Orbe con sus libros. Que dentro de sus Casas, y Colegios son las Congregaciones para el Culto, yà del Verbo Encarnado, yà del Throno, en que se celebrò tan gran Mysterio, la Emperatriz gloriosa del Impireo, y de otros de este Reyno Cortesanos, mas de dos mil, y son los Congregantes los que à dos mil añadiràn dos ceros.

Pero à donde camina deslumbrada la inutil officiosa

diligencia, de reducir à numero, ò mensura los timbres de la Insigne Compañia, pues solo referir podrá sus gracias el que ciñe à guarismo las Estrellas; baste decir, que fuè la gran Montaña, en que se convirtió la noble piedra, que de el Cantabro Monte despedida, sin otras manos, q̄ la interior fuerza de eficaz vocacion Divina toda, corrió à el Monte Aserrado yà Manresa, de allí à Paris, y de Paris à Roma, de donde solo à el golpe sin violencia de su virtud, yà entonces auxiliada, de nueve jaspes de su fiel cantera, despues de conseguida la victoria de la Gentilidad, de la Heregia, fragilidad, malicia, è ignorancia, basas de tantos Reynos, y Diademas, imprimiendo en el barro luz, y llama de sus predicaciones fervorosas, y reducida à polvo aquella Estatua, á quien dedicò honores la ceguera, ascendió hasta los Cielos con su altura, siendo para los hombres firme escala, y se hizo en latitud tan extendida, q̄ lleno toda la terrestre Esphera. Baste decir, q̄ fuè la fuentecita, cuyo claro raudal nació en Guipuzcoa, y en nueva inopinada maravilla, la que breve caudal era en su vena, se dilatò en crecientes tan copiosas, que rio yà de caudalosas aguas fuè corriente fluvial tan sin orillas, q̄ eran sus limphas golpes de agua inmensa; y añadièdo à este assombro otro milagro (que si otra vez se oyò; fuè solo sueño) la que era fuèrte, y se pasó à diluvio, y de manantial à Cathachismo; mudado los influxos de su origèn; la q̄ lo fuè nativo de chris tales, se còvrtió en esphera de explèdores; luciètes aguas, y fluxibles luzes de los dos Presidètes Luminares, tan a vn tiempo manaban de esta fuente, que eran de niños vn licor potable, y clara luz, de los que yà eran hombres.

De tan altas virtudes vna suma, en el recinto de su Ilustre Casa, es el Sacro Colegio Jesuita, y como á tal venera, aprecia, y ama el de S. Pablo, su Reçtor, y Escuela à impulsos de vna noble simpathia, y á imperios de obediècia religiosa, q̄ debe dar à aquella triplicada preceptiva expresiõ de su cabeza. Su amor es dulce peso, q̄ le inclina, los preceptos son leyes, q̄ le estrechã con el triple cordon cõ que le ligan, para que se eternice su observãcia. De tantos respetos es protesta, este tal qual obsequio, q̄ dedica à vna Comunidad tan veneranda, à quien rendida, humildemente ruega, admita los afectos con que anima vivos deseos de mas digna ofrenda.

EN OBSEQUIO

DEL REVERENDISSIMO PADRE MAESTRO Pedro de el Busto author de el Panegyris de el Doctor Angelico dedica vn Alumno de el Colegio de San Pablo muy de corazon apasionado suyo este

SONETO.

ES Theforo , y es Rio transparente
en precio, y en raudal la que es sapiencias
y vno , y otro difunde tu eloquencia
de el Nilo de Thomàs en la corriente;
Canal de su avenida , ò su creciente
erario de el caudal de su opulencia
solo lo pudo ser essa tu ciencia,
que es de vn abyssmo proprio recipiente;
Thomàs lo fuè por su humildad , y el oro
de su saber , immenso Cathac'ismo,
de que solo su mente es capaz foro;
Y solo se supiera èl assi mismo
à no encontrar en Busto aquel Theforo,
que Dios hizo capaz de vn tal Abyssmo.

*In finitus
Thesaurus
est sapientia c.
7. huius
libri.*

*Alude al Versiculo septimo de el Psalmo 32: ponens
in Thesauris abyssos Thomas , idest, abyssus.*

*** **

CENSURA DEL DOCTOR DON JUAM GO-
mez Bravo, Colegial del Mayor de Cuenca de la Vni-
versidad de Salamanca, Canonigo Lectoral de la
Santa Iglesia Cathedral de Badajoz, y
ahora Magistral de esta de Cordova.

L. I. Rec-
tor.

DE ORDEN DEL SEÑOR DOCTOR DON FRAN-
cisco Miguèl Moreno Hurtado, Racionero de nues-
tra Santa Iglesia Cathedral, Provisor, y Vicario Gene-
ral de este Obispado de Cordoba, he leído el Sermon del
Doctor Angelico Santo Thomàs de Aquino, que en dicha
Santa Iglesia predicò el M. R. P. M. Pedro del Busto de la
Compañia de Jesus; oïle con tanto gusto, que si en otras
ocasiones admira la singular eloquencia de tan celebre O-
rador, en esta me tuvo suspenso para conocer, y distinguir,
si corria el Nilo de su boca, ò era el rio, de que trataba.
Fuè documento del Philosopho, que ocultasse el Orador
el arte con tal estudio, que pareciesse natural la eloquen-
cia: *Oportet artem ita obscurare, ut non ex villo apparatu, sed
omnino naturaliter dicere videamur.* Y en este grande O-
rador es necessario el estudio contrario; porque le es tan na-
tural la energia en persuadir, que lo que en otros muy
excellentes es dissimulado artificio, es en nuestro Orador
vna dissimulada congenita affluencia, no llega à tanta per-
feccion el arte, que no dexè algunos vestigios, aunque sea
muy grande el estudio de ocultarle; pero en nuestro O-
rador es tan igual la expresion en voz, y escrito, que des-
pues de muchas observaciones no he hallado señal, que
no demuestre ser hija su facundia de vna artificiosa natu-
raleza.

Con tan natural eloquente gracia empezò à describir el
africa peninsula mayor de todo el Orbe; y en pocas clau-
sulas nos hizo patentes su zona torrida, su terreno adusto,
sus monstruos, sus montes, sus riquezas, y su fecundidad
tan admirable, que aunque debaxo del Sol, en que no ay
cosa nueva, siempre produce novedades; suspenso estu-
vamos esperando el fin, porque nunca ha hablado de esta
fuerte, hasta que parò todo el diseño en aquel famoso rio,
que

que es el prodigio mas singular de la naturaleza , y el que fecunda con sus crecientes à Egypto. En sus espaciosas margenes se sentò sin temor de Cocrodylos : porque en el contemplo la idèa mas elegante del Doctor Angelico Santo Thomàs Nilo Sagrado , que con crecientes copiosas de sabiduria , y virtud fecunda los espaciosos Campos de la Catholica Iglesia.

Del Nilo escriviò Plinio , que fecundava à Egypto , si llegava su creciente à catorce , ò quince codos de altos ; porque con doce , ò trece codos solamente esperimentava Egypto necesidad , y carestia : pero si la creciente subia hasta diez y seis codos era pronostico seguro de cosecha abundantissima : *Agyptus duodecim cubitis famem sentit ; in tredecim etiam esurit : quatuordecim cubiti hilaritatem afferunt , quindecim securitatem , sedecim delicias.* Pero en el Sagrado Nilo del Doctor Angelico desde el principio reconociò nuestro Panegyrista , que no era creciente solos doce codos ; y así con la sonda descubrió , que subia hasta diez y nueve : porque fecundò mucho mas à la Catholica Iglesia la avenida copiosa de la sabiduria de Thomàs , que pudo fertilizar à Egypto su celebrado Nilo con sus mayores crecientes.

Al Nilo crecido llamò mar Isaias. *Aqua de mari* : porque se extiende por las Campiñas Egypciacas para fecundarlas , dice el Erudito Alapide , que las llena todas , quando sube de doce codos su avenida : *Nilus ergo hic vocatur mare : hic enim nisi supra duodecim cubitos intumescat , & opleat Agypti agros , famem inducit Agypto.* Y al Nilo Sagrado de Thomàs se aplicò con singular ingenio este Epiteto : *Fluvius meus appropinquavit ad mare ; in mare excrevit.* Fuè mar de sabiduria Thomàs ; y al mismo tiempo llegó cerca de ser mar : *Appropinquavit.* Parece paradoxa , ò enigma ; pero en el Sagrado Nilo del Angelico Doctor se verificò con claridad , que llegava casi à ser mar , y que lo era : *In mare excrevit.* Porque sin perder su nombre , como los otros rios , quando entran en el mar , fuè vn rio tan copioso de Divinas aguas , que es vn mar en la abundancia de su sabiduria , que libra de corrupcion ; y fuè al mismo tiempo vn Nilo prodigioso , que no esteriliza , sino fecunda con dulces aguas los amenissimos Jardines de la

Igle-

Lib. 5. c.
9.

Cap. 19:
v. 5. ibi
Corn.

Ecclesiast.
24. v. 43.

Iglesia. Bien lo manifiestan los Sotos, Bañez, Godoy, Suarez, Vasquez, Granados, y otros infinitos, que regados con las aguas saludables de este Nilo fueron arboles de ciencia, y vida en sus dos Religiones mas Ilustres.

L. 7. *hist.*
animal c.
4.

Fecundan las aguas del Nilo tan portentosamēte la region de Egypto, que segun afirma Aristoteles, es muy comun concebir, y dar à luz las mugeres tres, quatro, y cinco hijos en vn parto: *Pariunt enim in Aegypto tres, & quatuor; quaedam quatuor partibus viginti edidit, quinos singulis partibus enixa.* Plinio refiere de Trogo, que suelen parir siete: *Et in Aegypto septenos vni vtero simul gigni auctor est Trogus.* Pero no se puede dudar, que se multiplicaron en Egypto los Israelitas tanto, que parecia, que la tierra los brotava: *Filij Israel creverunt, & quasi germinantes multiplicati sunt.* No es menor la prodigiola fecundidad, que comunican las christalinas aguas del

L. 7. *cap.*
3.

Exod. 1.
9. 7.

Sagrado Nilo Thomastico: y asì justamente celebra este insigne Orador las grandes glorias de la Religion Dominicana, por tantos hijos Santos, Doctores, Obispos, Cardenales, y Papas, que ha dado à la Iglesia. Reparò vn curioso, que le numera cinco Pontifices, y en los Pontificios Cathalogos solo se noran Innocencio quinto, Benedicto onze, y trece, y San Pio quinto; pero facilmente puede satisfacerse el reparo: porque murió electo Pontifice el Maestro General Fray Juan de Vercei, como lo refieren muchos con Bzovio, aunque como en otras cosas no faltan Eruditos Criticos, que lo nieguen.

Ar. 1281
hist. Ec-
clesiast.

Contemplada la altura de la inundacion del Nilo Sagrado de Thomas se empeña animoso el eloquente Orador en investigarle su origen. Difìcil, y sin efecto experimentò la antigüedad esta muchas vezes reiterada empreña; pues Desoñtes, y Ptholomeo Philadelpho, Reyes de Egypto lo intentaron; Cambises, Emperador de Persia, y Alexandro el Grande imbiaron sus Legados à la Ethiopia para reconocer su nacimiento: últimamente Julio Cesar, y Neròn à toda costa lo solicitaron; pero cediò la diligencia, y poder de tantos Heroes; porque como cantò el Cordobès Lucano, reservò la naturaleza este Mysterioso

Senec. lib.
6. *nat.*
quest. cap.
8.

Arcaño, y porque nadie viese pequeño al Nilo, que
venerava religiosamente tan singular, y grande: *Ar-*
canum natura caput non prodidit vlli.

Lib. 10.

Nec licuit populis parvum te Nile videre.

Este mysterio de la naturaleza por tantos siglos ocul-
to fuè reconocido, y manifestado en el año de mil
seiscientos y diez y ocho à costa de muchos desvelos, y
fatigas por el Padre Pedro Paez de la inclita Religion
de la Compania de Jesus nacida, segun parece, pa-
ra investigar los arcanos de la gracia, y de la natu-
raleza; y animado con este singular exemplar empre-
nde el Padre Maestro descubrir el origen del Nilo An-
gelico: para que goze su Sagrada Religion la gloria
de ser hijos suyos los Colonos del principio, y na-
cimiento de ambos Nilos de gracia, y naturaleza.

P. Gasp.
Schot. lib.
6. in ano-
tom. flu.

Algun presumido Demosthenes juzgarà, que se de-
xò llevar de la curiosidad mas, que de las reglas fi-
nas de eloquencia: porque esta sube de lo pequeño
à lo grande imitando discreta à la naturaleza, que em-
pieza por mal formados embriones para dàr despues
vivièntes robustos, y perfectos: y en esta Oracion
Panegyrica hemos visto al Doctor Angelico vn mar
grande, y despues se intenta descubrir su origen; con
que es preciso, que cayga el alto concepto formado
al verle nacer de pobres, y humildes principios. Pe-
ro en los rios se engañan tales Censores Criticos: por
que siempre se sube muy cuesta arriba para registrar-
les su alto nacimiento, y origen: y en el Nilo Sa-
grado de Thomàs fuè necessario ir subiendo tanto,
que no se pudo hallar hasta penetrar el Parayso: *Exi-*
ti de Paradyso. En su Divina Fuente le descubrió el na-
cimiento; porque son tan puras, tan sanas, y abun-
dantes las aguas del Nilo Thomàs, que solo podian
nacer de aquella Divina Fuente de aguas vivas, que
por varios, y ocultos conductos, como decia el Gran
Ruperto, llenan de dulzuras à la tierra. De esta Al-
tissima Fuente vinieron las aguas christalynas de Tho-
màs: *Divinitus traditam accepisse.* Para que regasse con

Ecclesiast
24. v. 41.

ella los mas elevados Montes del mundo ; y faciaffe à todos con los frutos de su celestial sabiduria.

Hasta esta sublime altuta demostró eloquente la Divina Sabiduria del Angel Doctor , mas considerando discreto , que no fueren hermanarse bien la ciencia, y santidad , tomò vn compendiofo , y nuevo rumbo para demostrar brevemente , que en Santo Thomàs fuè lo mismo ser Sabio , que Santo ; que en este Doctor Angelico no solo se conformaron , y vnieron la santidad, y sabiduria , sino que se identificaron : porque Thomàs no fuè Angel de solo vn Choro , sino vn Seraphin Cherubico , ò vn Cherubin Seraphico: *Professio in Thoma Aquinate Cherubinos , ac Seraphinos colligatos aspicio aterna vinculo identitatis.* Si atendemos lo que enseñò el mismo Doctor Angelico , parecerà este ingenioso rumbo vna insigne chimera , ò disparada paradoxa : porque los Aegeles no solo se distinguen en numero , sino que es imposible fingir , que convengan dos en vna especie : *Impossibile est etiam fingere , quod sint plures Angeli unius speciei.* Si dos no pueden fingirse de vna, vno podrá concebirse de dos especies.

Quest. de
Spirit.
Creat. ar-
tic. 8.

Ap. Cor-
nel. cap.
6. Gen.

En este sermon hemos visto yà , que cada dia produce el Africa monstruos , que de dos especies se conciben : tambien algunos antiguos imaginaron , que los Gigantes eran monstruos nacidos de mugeres , y de Angeles : pero que de puros Angeles , que no pueden calarse , ni vnirse , se pueda formar vn monstruo , que sea Cherubin Seraphico , es mas dificultoso de entender , que el *Hirco Ciervo* tan voceado en las Escuelas. Confesso , que tengo vn genio tan rendido al ingenio sublime del Orador , que facilmente le captivará à creer , quanto su gran perpticacia puede alcanzar à ver en el Angelico Maestro ; pues en aquella estada de fuego versant del Cherubin , que le dexò entrar à registrar la fuente del Parayso , conoceria , que en Thomàs fuè lo mismo lucir , y arder ; saber , y amar ; enseñar , y encender : y finalmente , que Thomàs fuè vn monstruo Angelico Cherubin Seraphico parto monstruoso de la Divina gracia imposible de fingirse la naturaleza.

Con este Sagrado exemplar persuade, que no estan re-

nidas

fidia la ciencia, y la virtud, y que imitando à tan Santo,
y excelsè Doctòr podrán llegar sus devotos à ser sabios, y
virtuosos. Por cuya razon, y por no ver cosa, que des-
diga de la Catholica Fè, y buenas costumbres me parece,
que es digno, y virtuoso, que este Panegyrico se imprima.
Cádiz, y Mayo 3. de 1716.

Doct. D. Juan Gomez Bravo.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL DOCTOR DON FRANCISCO MIGUÈL Moreno Hurtado, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Ilustísimo Señor D. Thomàs Ratto, y Ottonelli, Obispo de esta Ciudad, y Obispado, Asistente del Sello Pontificio del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor. Damos licencia para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad se pueda imprimir, è imprima el Sermon, que en dicha Santa Iglesia Cathedral predicò el dia del Doctor Angelico Santo Thomàs de Aquino de este año el M. R. P. M. Pedro del Busto de la Compania de JESUS, atento à haverlo visto en virtud de Comission nuestra, el Señor Doctor Don Juan Gomez Bravo, Canonigo Magistral de dicha Santa Iglesia, y constar de su Censura no tener cosa alguna dicho Sermon, que se oponga à nuestra Santa Feè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Cordoba à quatro dias del mes de Mayo de mil setecientos y treinta y seis años.

*Doct. Don Francisco Miguel
Moreno Hurtado.*

Por mandado del Señor Provisor.

*Alonso Joseph Gomez
de Lara.*

QUI FECERIT, ET DOCUERIT, HIC MAG-
nus vocabitur. Math. Cap. 5.

NON QVOD INTRAT IN OS, COINQUINAT HOMI-
nem. Einfd. Cap. 15.



QUELLA PARTE BARBARA DEL
Mundo, tantas vezes esclava del Romano,
y tantas fugitiva de su Imperio. Aquella
Tierra arida, y adusta, casi embebida en
la Tostada Zona, aspera, aun en el *Gabo*, en
que se temple; por mas, que anuncie en el

Buena Esperanza. Aquella Negra, que harta del azote,
con que el Sol inclemente la persigue, busca contra sus
llamas, y sus luzes, ya sombra en las Pyramides de Mem-
phis, ya nieve en la alta cumbre del Atlante. Aquella
Africa, en fin, Peninsula, entre todas, la mayor, quan-
to rica de piedras resplandecientes, tanto pobre de solidas
virtudes; quanto cercana a el quarto Luminar, tanto
ciega, y sin atomo de luz; quanto lavada de sus Rios pu-
ros, tanto manchada con infames vicios, quanto ahu-
mada en lo exterior del rostro; tanto negra en lo intimo
del animo, fue siempre tan fecunda, por el torrido tem-
ple de su Clima, y su fecundidad tan monstruosa, que
criando mas fieras, que ojas fragiles, y mas monstruos,
que fieras inclementes dió motivo a el Proverbio, q u-
bo en Roma, de darle siempre nueva maravilla: *semper*
aliquid novi fert Africa.

Monstruosos son sus admirables Mixtos; monstro-
sos sus discordes Elementos; pues se exprime Napata en
venas de Oro, en purpuras se enciende la Getulia, en
marmoles se empiedra la Numidia, se eterna el Otoño
en Tolemayda, brotan llamas los Montes en Theona, y
bullen en Cyrene aguas risueñas; como que la Africa

dexara de serlo, à ser mas sus Provincias, que sus Mon-
 tuos. Monstruosos son sus Animales brutos : armados
 Crocodylos cria Egypto, Mauritania Elefantès alenta-
 dos, Caballos escamosos Etyopia, Leones ferocissimos
 la Libia, Camellos, y Abestruzes el Zaara, manchados
 Pardos Meroe siempre adusta ; como, que de este nue-
 tro feliz Orbe casi el Africa toda se divide para Serrallo
 de sañudas fieras, mas que para alvergar humanas tro-
 pas. Monstruosos son tambien los que la habitan ; por-
 que unos son Pygmeos abatidos, otros Gygantes fuer-
 tes, y robustos, dar lo à unos prodiga la Naturaleza lo
 que à los otros les uspa avara. Unos de un Ojo solo,
 otros de quatro, quando à aquellos lo que aumenta
 à estos. Unos con pies de Ciervo huyen velozes, cõ ca-
 bezas de Càn otros se orden, aprisionando en miem-
 bros de unas fieras la libertad de racionales Almas. Un-
 llenos de escama endurecida, otros cubiertos de li-
 pluma, confundiendo à su antojo en solo un Mixto la razi-
 de dos varios Elementos, como, que la sagaz Naturaleza
 queriendo habilitarse en la pintura, y aprender como
 practica Discipula à manejar Colores, y Pinceles para
 pintar yà Hombres, yà Animales, llegò à escoger por
 emprimado lienzo del Africa los Campos dilatados, en
 que tirando las primeras lineas, bosquejó mil fantasti-
 cas ideas.

Monstruosos son en fin sus Rios puros. Digalo el que
 ignorado en sus principios ; porque nadie le vea ser pe-
 queño, en sus progressos es comun asombro : El que por
 veinte y quatro mil Estadios dilatando su curso transpa-
 rente desde el templado Sur à el frio Norte, se despeña
 en el Mar por siete vocas, con tantas aguas, como ma-
 ravillas, hecho glorioso à el fin con sus desgracias ; pues
 pafma su caer los Catadupas : El que con avenidas ami-
 gables sepulta à Egypto sus Campañas fertiles para que
 mas fecundas refuciten : Cuyos crystales puestas en el
 Templo, eran, como Divinos, venerados por los Gen-
 tiles siempre fabulosos, loando sus influxos salutaros
 e. celebre Galeno, el Docto Rufo. A cuya fertilissima
 grandeza un nombre solo es expresion escassa ; pues cõ
 el de Geon famoso sale entre los quatro, que de si die-
 fun-

Scotti.lib.
I. de Na-
tur, & in-
cremenço
Nili.

Rio el Parayso, de Adam primer alvorge. Hijo es el
 N. me dirois, Señores, que assi los Santos Padres le
 describen: *Geon ab Ecclesia Patribus Nilus putatur.* pero
 aunque à vuestro dicho no repugno, yo digo, que esse
 Rio es un bosquejo de aquel hombre con visos de Divi-
 no, Sr. Santo Thomàs, sagrado monstruo, que unien-
 do en solo un ser las propiedades de Aguila, alado
 Busy, Angel, y Hombre, como lo canta un Jesuïta Nu-
 men: *Deolnum Monstrum est Thomas, res quatuor una,*
Anglus, datus Bos, Iouis Ales, Homo, fue de la Iglesia
 Nra soberano; porque si allà Juliano Cesar no supo co-
 mo honrar à una Persona, util extrañamente à la Repu-
 blica, por su profunda ciencia, y gran doctrina, sino
 diciendo, que era un otro Nilo, que mucho llame yo
 à el Doctor Angelico de nuestra Iglesia Nilo prodigioso,
 quando del Nilo las inundaciones pintan las de su cien-
 cia claramente, y la pura bondad de sus raudales mues-
 tra la perfeccion de sus costumbres, margenes ambos,
 que asignò à este Rio la Magestad de Christo en su Evan-
 gio: *Qui fecerit, & docuerit, hic Magnus vocabitur.*

Otros Santos Doctores fueron Nubes, que à influèn-
 cias de un Sol, que no se pone, se levantaron desta tie-
 rra humilde, y conducidas de un benigno Austro por la
 ancha Esfera de este nuestro Cielo, despertando con
 truenos de palabras à los que descuidados se dormian, y
 aterrando con rayos de sus obras à los hombres rebel-
 des en las culpas, supieron descargar sobre la tierra Ilu-
 vias de maravillas, y de gracias; mas à ti, ó Alma supe-
 rior en todo, fuerza es que yo te reconozca Rio, pues
 si sobre la Iglesia otros llovieron, tu hiciste lagos con
 tus raudales puros; merced à que en ti estaban aunados
 todos los manantiales del saber, que en lo humano se
 puede refundir, con que rota qualquier dificultad, que
 à los ingenios detuviesse antes, les formaron tus aguas
 paso libre, sin que algun folio en tanta ciencia huviessè,
 à quien no le bañassen tus sudores, ni Grado de Persona
 en los Mortales, à quien no amacstrassen tus Virtudes.
 Diganlo los Tratados, con que ilustras Natural, y Mo-
 ral Philosophia, tus Comentarios sobre las Sentencias;
 to siempre celestial summa Theologica, tu summa con-

*Flor. in
 Ecclesiast.
 n. 2283.*

*V.P. Pa-
 dia.*

*Julian.
 Epist. 15*

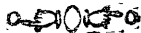
Eccli. 47.
v. 16.

tra los Gentiles ciegos, tu exposicion à iós Sagrados Li-
bros, tus Questiones, en fin, y tus Opuículos, que
bastan ellos solos por milagros, formando, ya que con
siete vocas, con estas siete Obras peregrinas, llenas de
erudicion, piedad, y ciencia, un Mar tan ancho, y grã-
de por ti solo, que en èl pescaron, mas que en otro al-
guno, la fiel verdad los venideros siglos; pudiendote
aplicar el Ecclesiastico el Elogio, que hizo à Salomòn,
diciendo, que eres tu, no menos, que èl, un Rio lleno
de sabiduria, de quien bosaron tantas puras aguas, que
fecundaron à la tierra toda: *Impletus es, quasi flumen, Sa-
pientià, & terram retexit anima tua.*

Corn. in
Cap. 24.
Eccli. 7.

Ni debe reputarse como extraño el que siendo Tho-
màs el Sol del Mundo, yo le proponga transparente
Rio; pues como dize agudo mi Cornelio lo que es el Sol
en la Celeste Esphera, esto es el Rio en la terrestre Ma-
quina; pues si aquel de los Cielos es farol, este en la
tierra es Lampara de luz, que por esto una misma voz:
Nabar explica en el Hebreo à el Sol, y à el Rio, segun
el mismo Jesuita Ingenio: *Quod Sol est in Cælo, hoc est
flumen in terra, scilicet terra oculus; quia fluxius est quasi
lucerna, & lux terra.* Sea en buena hora Sol mi Doctor
Angel; pues todo el Mundo alienta con sus luces; mas
sea à el mismo tiempo Rio claro; pues riega, y fertiliza
el Orbe todo con su Virtud, y su saber profundo, y sir-
vale de Lemma à el Panegyrico, ò Epigraphe à el resu-
men de sus glorias: *Santo Thomàs el Nido de la Iglesia.* Pre-
cissa à tanto assumpto es mucha gracia; mas si para llegar-
la à conseguir es medio la Oracion, con que Gabriel
saludò à la Princesa Celestial, y esta à mi Santo aun en
su tierna Cuna, le sirvió de suave dulce nectar, proban-
do assi, como hoy JESUS declara, que no man-

cha lo que entra por la boca, prestenos
este Angel de su boca la que ansio-
so entrò en ella, *AVE
MARIA, &c.*



QUI FECERIT ; ET DOCUERIT , HIC
magnus vocabitur. Math. Cap. sup. cit.



PARA SULCAR , SEÑOR ; PARA SUL-
car las glorias de Thomàs ; mystico , Ce-
lestial , Sagrado Nilo , no se por donde em-
pieze mi discurso ; porque es un golfo tan
profundo , y ancho , que aun en su orilla
no halla pie el concepto. No so , Señores ,

quien primero toma sonda para medir las aguas puras de
este isondable Rio de Doctrina ; tomòla antes de mi la
Santa Iglesia ; pero no hallando à sus raudales fondo ,
transcendiendo la Esphera de lo Humano , buscò en el
ser Angelico su Epiteto , y la que se contenta en llamar
grandes à todos los demàs Santos Doctores : *Qui fecerit ,
Docuerit , hic magnus vocabitur* ; solo à Thomàs le dà
el nombre de Angelico , subiendo por su Elogio hasta el
Empyreò , como , que en el obrar , y el enseñar à todos
los demàs sobrepujo con la sabiduria , y la Virtud : *Estiã
nomen Doctoris Angelici iure sit adeptus.* Ay prodigio mas
raro ! Pues si antes de Thomàs gozaba el Mundo de un
Basilio , un Crisostomo , un Niseno , un Ambrosio , un Gero-
nimo , un Gregorio , un Próspero , un Hilario , un Augustino ,
un Bernardo , un Gaudencio , un Epifanio , y en fin de tan-
ta copia de Doctores , que casi le agotaron los raudales
à la sabiduria , en todas ciencias , como les pudo haze-
r tanta ventaja , que como un Angel entre todos luzca
en su Siglo , que fue el decimo tercio , floreció su
Maestro Alberto Magno , Alexandro de Ales , Padua ,
Egidio , los dos Raymundos Peñafort , y Lull , uno , y
otro milagros del saber , quanto de amar el Seraphin
Doctor , como pudo excederlos mi Thomàs ? Como nadie
le pudo competir , así en la multitud de sus Escritos ,
como en la variedad de los Assumptos , y facil expres-
sion de los Arçanos , segun la Iglesia lo divulga à todos ;

*Eccles. in
Offic. S.
Thom.
Lect. 6.*

Eccl. ubi
sup.

*Scripta eius, & multitudine, & varietate, & facilitate explicandi res difficiles, adeo excellunt? Como este su Nilo siempre insignie en sus inmensos margenes incluye todos los demás Sabios excelentes, como Rios mas cor-
ros, y menores.*

Eccl. 24.
v. 41.

En la metaphora del Gejon, ò el Nilo consideraba agudo el Ecclesiastico la Doctrina de un Sabio prodigioso, que sin jactancia dize de si mesmo. Yo soy de un Rio crystalina fossa, y aqueducto de una agua, casi immensa, que allà del Parayso se deriva: *Ego quasi fluxus dyorix, & sicut aqueductus exivi de Paradiso. Que sea este gran Rio nuestro Santo està entablado ya con el Assumpto, y asì mi duda no consiste en esto; sino en que un vez dèl: fluxus dyorix, leen otros Authores de esta suerte: Ego quasi fluxus vorax. Yo soy un voraz Rio de la tierra. Ay, Señores, version mas poco culta? Epitetos de un Rio, ya se sabe, que son lo crystalino, transparente, rapido, manso, caudaloso, pobre; pero Rio voraz, quando se dize? Ego quasi fluxus vorax. Quando es un Doctor Angel el que indican sus aguas puras, su corniente inmensa; pues ser Rio voraz, solo declara, como aqui expone un Jesuita agudo, ser tan copioso esse profundo Rio, que otras aguas de Rios, y de Arroyos entran, para mezclarsele, en su seno, siendo para el un sorbo Rios tantos: Ego quasi fluxus vorax. Aqui la docta Pluma Jesuita: *Quasi flumen illud multa alia flumina, & fluentia bauriat, & perhibat.**

Flores. in
Eccl. n.
2339.

Procop.
in Cap.
43 Isaiæ.
v. 19.

Rios son de la Iglesia Sacrosanta los demás Sabios Padres, y Doctores, que esto es, segun Procopio, à lo que alude en sus Psalmos el Santo Rey David, quando como instrumentos de crystal dize, que alzan su sonora voz los Rios, celebrando la virtud de quien les diò de nada el claro ser: *Qui hæc fundunt flumina sunt Doctores Ecclesia, de quibus David: Elevaverunt flumina vocem suam; mas todos estos Rios, y sus aguas son como sorbos à el Cauze sin medida de este Nilo Sagrado de la Iglesia: Ego quasi fluxus vorax. Todos entran en el, como en un Mar, y lo que en tantos quiso dividir la sabia Providencia del Señor, quiso, que junto se admirasse en el. Y fino, yo provocho vuestro Estudio para que me digais qual-*

quasiuter *Thomae*, que se diessè à otro alguno *Doctor*
Santo, y vereis claramente como pruebo, que se debe
à *Thomas* del mismo modo.

Por que si el *Damiano* Cardenal llamó à *San Pedro*
Lingua de la Pe: Si à *Dionisio* llamó *San Juan Chryso-*
sto *de del deliciafo Paragfo*: Si fue, segun el gran *Na-*
nameno, *Charin de la Verdad* *San Athanasio*: Si *Cy-*
priano, *Azeyte salutifero*, en pluma del agudo *Casiodo-*
ro *si Libanio*, aquel celebre *Sophista* llamó à *Basilio*,
Confesal Syrena: Si de *Ephra* dixo el Docto *Theodoro*,
que fue una *Lyra del Divino Espiritu*: Si intituló *Paulino*
de *Nola* *Errata Vena* à el *Aguila Africana*, ò à *Au-*
gustino, del *Africa* luz pura: Si finalmente el *Griego*
Monologio le llamó *de los Padres Coripheo* à el Santo, y
Sapientissimo *Cyrillo*; yo, no obstante, mantengo por
muy claro, que la *Iglesia* jamás llegó à tener *Lengua*,
que con mayor *authoridad* huviesse hablado tanto à su
favor: *Ave*, que à el nido de la *verdad* sagrada volasse
con mas prospera fortuna: *Charin*, que assi excitasse la
desidia, para que peleasse valerosa del Dios de los *Exer-*
citos, las *guerras*: *Azeyte*, que esparcido en el *Mar an-*
cho de tantas *ciencias*, y *Sagrados Libros* mas claramen-
te diessè à ver su fondo: *Syrena*, que à el errado *Cam-*
inente para alcanzar el *Oro* mas sublime, enantasse mas
dulce, y santamente: *Lyra*, que, qual *Psalterio* de *David*,
aplicasse con mas suavidad los *posseydos* del *infern*
Dragon: *Vena*, que à el bello *Cuerpo* de la *Iglesia* lle-
vasse *sangre* mas copiosa, y pura: *Coryphee*, que à to-
dos sus *seguaces* mostrasse mas derecha, y llanamente
el camino feliz de las *Virtudes*, que lo ha hecho el *Doc-*
tor Angel en el *Orbe* à los *influxos* de su *ciencia* insigne,
para que de esta suerte se conozca, que este *sagrado* *Ni-*
lo de la *Iglesia* en su profundo *Cauze* tiene juntas todas
las *aguas* de *fabiduria*, que en otros *Rios* divididas se
hallan, pudiendo, como el *Duero*, mi *Angel Monstruo*
decir, siguiendo aquel *Proverbio* inculto: Yo soy *Duero*,
que todas las *aguas* bebo: Yo soy *Nilo*, que me bebo to-
dos los *Rios*: ò yo soy *Thomas*, para decirlo claro, que
me bebo todos los *Sabios*: Ego quasi *fluvius vorax*.

Con esto no me causa ya *harmonia* lo que despues
añade

Pet. Da-
mian Jer.
26.

S. Chryf.
serm. de
fals. Pr-
phet.

Liban. E-
pist. ad
Basilium

Eccli. 24.
v. 43.

Eccles. I.
v. 7.

Ibidem.

Tigurin.
Vers.

Casio. lib.
3. Epif.
52.

añade la Escritura , siguiendo la metaphora propuesta ; pues dize , que este Rio transparente se acercó á el Mar con sus raudales dulces : *Fluvius meus appropinquavit ad Mare*. Pues no havia de ser así , Señores ? Todos los Rios entran en el Mar , como todos los Rios salen de él : de el Mar nacen , y á el Mar van á morir : *Ad locum unde exeunt flumina , revertuntur* : Luego no es singular en esse Rio haverse puesto tan del Mar cercano , quando entran en el Mar los Rios todos : *Fluvius meus appropinquavit ad Mare*. Si lo es , y mucho , y fino , atendedme. Verdad es , que en el Mar los Rios paran , sin que por esso el Mar boste á la Orilla : *Omnia flumina intrant in Mare , & Mare non redundat* ; pero es tambien verdad , que nunca forman un espacioso Mar sus aguas terças. Si Rios nacen , como Rios mueren , por mas , que multipliquen sus raudales , dandoles tumba el mismo Mar salobre , que les dió Cuna en su dicho origen : *Ad locum unde exeunt flumina , revertuntur , ut iterum fluant*. Esta en los Rios es comun desgracia , si es desgracia lo que es naturaleza ; pero esto es tambien lo singular , que llevo en este Rio á descubrir ; pues quando á el Mar se acercan sus corrientes , no es para como Rio sepultarse ; sino para tener de Mar el nombre : A el Mar se acerca este profundo Rio , no ; porque dá en el Mar , como los otros , si ; porque se haze Mar , como ninguno , que así la Tigurina lee el Texto : *Fluvius meus appropinquavit ad Mare. Flumen meum in Mare excrevit*.

Rios son los demás Santos Doctores , mas Rios cuyo Cauze se profigue hasta entrar en el Mar de la Doctrina , siendo para estrechar sus muchas aguas alcandaras bastantes las Riveras ; pero Thomàs , muy semejante á el Nilo , de quien dixo el agudo Casiodoro , que es en su inundacion de caudal tanto , que sin ceñirse á limites algunos , dexa de Rio los antiguos terminos : *Nili fluminis superveniente diluvio , inditia finium vastissimus gurges abrasit*. Creció tanto en Cientificas corrientes , que viniendole ya estrechos los limites , que antes tenia , aunque anchuroso Rio , de tanta inundacion á el sabio influxo , llegó á ser un gran Mar su saber docto : *Fluvius meus appropinquavit ad Mare : flumen meum in Mare excrevit*.

Y si

Si hemos de decir verdad, Señores, quien me po-
 drá negar fue un Mar inmenso el Divino saber, que en
 Thomás ubo? En otros el saber tuvo sus limites; porque
 no todo à todos les fue dable. El uno fue de perspicaz
 ingenio; pero nunca llegó à ser Erudito. El otro instru-
 jo bien à los Catholicos; mas no alcanzó de los Here-
 ges, trisños: Este fue muy agudo en inventar; pero fue
 más culto en el decir: Aquel en enseñar fue superior;
 mas no fue vehemente en el mover; pero mi Angel
 Thomás, sagrado Nilo, ocupando el saber de todos
 juntos, sin estrecharse à este, o à aquel termino, formó
 con su saber un Mar tan ancho, que en él está quanto
 sapieron todos: *Flumen meum in Mare crevit.*

Digálo sus Escritos admirables, pues no ay Au-
 thor sagrado, ni profano, de los que hasta su tiempo tu-
 vo el Mundo, en cuyas Obras no demuestran ellos, que
 fue mi Doctor Angel, verdadísimo, y así la Iglesia pro-
 nunció en su Elogio: *Nullum fuit scriptorum genus, in
 quibus non esset diligentissime versatus.* Si algun Peripate-
 tico los viese, creyera fue Thomás un Aristoteles; tan
 ordenada viera su Analisis. Si algun Stoico los llegasse
 à leer, pudiera venerarlo por Zenon; tanto ay en sus
 dictámenes moral. Si acaso los mirasse un Academico, tu-
 viera por Platon à nuestra Santo, tanto son de melisuos
 sus discursos. Si los considerasse algun Astronomo, ha-
 llara un Ptolomeo, honra de Egypto; tan ajustado for-
 ma su Systema. Creedme, que el saber de esta grande
 Alma fue pasmo, fue milagro, fue prodigio: Así lo co-
 noció, y lo dixo el proprio à el Siervo del Señor Fray
 Reginaldo: *Quidquid sciret, non tam studio, aut labore
 suo peperisse, quam Divinitus traditum accepisse.* Y como
 sin milagro haver pudiera en un finito entendimiento
 tanta copia de erudicion casi infinita? Unirse una tan fe-
 liz memoria con un sutil Angelical ingenio? Hallarse
 juntas en un sugeto mismo indecible agudeza en enten-
 der, è indefesso trabajo è estudiar: Una copiosa ameni-
 dad florida, con una seriedad magestuosa: Una difusió
 bella de Asiatico, con Concision profunda de Laco-
 nico: una acre persuasiva de Tullio, con una hermosa
 gentileza de Ortenio?

*Eccla. in
 Off. lect. 6*

*Ibid. lect.
 5.*

Quén no admira por muy extraordinaria aquella
 sublimidad ; pero modesta ; aquella multitud ; pero
 pulida : aquella naturalidad ; pero culta : aquella rique-
 za en adornar lo que medita : aquella acrimonia en con-
 futar à quien le provoca : aquella fuerza en abatir à quié
 le oppugna ? Quien conceptua mas sutil , que Thomás :
 quien sylogiza mas fundado en razon : quien se desple-
 ga mas hermofo , y vario : quien se ciñe en mysterios
 más oculto : quien ordena sus Obras con mas methodo :
 quien se gyra , y regyra mas harmonico ? Grave , mas
 no alpero : Erudito ; mas no con hinchazon : Adornado ;
 pero sin vanidad. Prueba quanto un Araobio : Refuta
 quanto un Lactancio : Interpreta quanto un Geronymo :
 Reflexa quanto un Chryfologo : Moraliza quanto un
 Gregorio : Se levanta quanto un Tertulliano : Se vibra
 quanto un Hilario : Se interna quanto un Augustino : Se
 enciende quanto un Cypriano. Pues qué es esto , Seño-
 res ? Qué ha de ser ? Sino formar mi Angelico Doctor
 con su Ciencia , y Doctrina un ancho Mar , en cuyo
 golfo se llegó à incluir quanto supieron todos en comú :
*Fluvius meus appropinquavit ad Mare. Flumen meum in
 Mare exoravit.*

Pero si este es el Nilo en sus progressos , no es me-
 nos admirable en sus principios : Nace el Nilo de aque-
 lla Fuente clara , que en el terreno Paray sobrota , y de
 ella dize el Escritor Sagrado , que regaba la Machina
 del Mundo : *Fons ascendebat de terra , irrigans universam
 superficiem terra.* Pues como así , Señores , es posible,
 que una Fuente , que es unica , que es sola , baste para
 regar toda la riorra ? Mas ó prodigio ! Dize el gran Ru-
 perto. Es verdad , que esta Fuente es caudal poco , si se
 repara solo en lo extensivo , para bañar del Orbe el rol-
 tro basto ; pero le sobra en lo intensivo mucho ; porque
 de ella , sin dada , traen su origen todas las aguas dulces,
 y potables , con que riegan la machina del Orbe los
 Rios , los arroyos , y las fuentes , debiendo à su dulzu-
 ra , el ser sabrosas ; à su virtud , el ser del todo sanas ; y
 el que puedan beberse , à su puteza : *Omnes* (dize Ru-
 perto agudo siempre) *Omnes aquae potabiles , atque salu-
 bre : ubicumque fluant , vel undecumque appareant , de font.*

Rupert.
 lib. 2. in
 Genes.
 Cap.

Et Panadi si per occultos meatus originem trahunt; Et ex eius dulcedine hoc habent, ut potabiles, sive salubres sint. Q
Doctrina Sagrada de Thomàs, Nilo, que aun en la Fuente de su origen bastò sola à hazer sanas, y potables las aguas de Catholica ensenanza, que para bien del Mundo, y de la Iglesia tantos Rios, Arroyos, Fuentes brotan! Todo quanto escribieron los Doctores, que precedieron à este Doctor Angel, era agua, que podia mal beberse, ó por estar obscura su doctrina, ó por faltarle el orden, que la aclaras; mas llegando Thomàs con su alta Ciencia, de tal manera aclarò lo obscuro, de tal suerte adunò lo dividido, de tal modo ordenò lo mal compuesto, asì desmenuzò lo conglobado, que lo turbio lo hizo transparente, lo incognito lo puso perceptible, lo tenebroso lo llenò de luzes, lo descompuesto lo reduxo à orden; con que quedò aquella Agua tan potable, que despues de Thomàs no ay embarazo para que puedan con provecho, y gusto, beberla à todas horas los Ingenios: *Et ex eius dulcedine hoc habent, ut potabiles, sive salubres sint.*

Pues que dirè de aquella inundacion, con que baña el Catholico Vergel tanto indycto Alumno de Thomàs? Porque si es pura el agua transparente, que llevan los dos Rios Soto, y Bañez; si es provechosa, y sana la que brotan un Suarez, un Vazquez, un Valencia; si es potable el clarissimo raudal de Alvarez, Albis, Gonet, Godoy; si es saludable el que las Plumas baña de Granados, Herize, Oñate, Arrabal, y en fin, si es dulce, y buena la avenida de quella casi inmensa multitud, que en la Dominicana Religion, y en la mia tambien supo escribir, para util de la Iglesia universal; es, porque aqueestas aguas traen su erigen; aunque por varios, y distintos cauzes de aquella pura crystalina fuente, que siendo unica, riega todo el Orbe; pues su gracia, sabor, salud, dulzura les viene del sabor, dulzura, y gracia de aquella celestial sabiduria, que los Escritos de Thomàs encierran, para que de esta fuente se conozca, que si este sacro Nilo en sus progressos, fue un Mar, que incluyó en sí todos los Sabios, tambien fue clara fuente en sus principios, que hizo potables para bien del Mundo,

las puras aguas de los Sabios todos: *Aque omnes potabiles, adque salubres, ubicumque fluant, vel undecumque appareant, de fonte Paradisi per occultos meatus, priginem trahunt; & ex eius dulcedine hoc habent, ut potabiles, sive salubres sint.*

Mas donde me atrebat a el gran faber de mi Sagrado Angelico Doctor, sin haver, ni aun libado su Virtud? Tarde llego a sulcar tan ancho golfo, y assi conozco me ha de ser precisso no gustar la bondad de aquestas aguas, sino del modo, que los Canes gustan a el Nilo sus corrientes crytalinias; pues por el miedo de los Crocodylos, nunca beben sus aguas con sosiego; sino siempre con passo acelerado. Quereis, Señores, perceber en breve, que tan Santo aya sido el Doctor Angel? Pues vedio reducido a este concepto: Fuelo tanto, que aun todo lo que supo en nada le entibio su gran virtud, que es de esta una alabanza sin igual. Tiene no se, que hechizos el faber, que inclinan a soberbia, e hinchazon; y assi el Apostol dixo de la ciencia: *Scientia inflat*, y Feste imaginò, que dei yraba San Pablo por lo mucho, que fabia: *Multa telittera ad insaniam convertunt*; por que es, por lo comun, un gran milagro, que sea para si, y para los otros, cuerdo, y humilde aquel, que sabe mucho. Pues ved si de mi santo la virtud se debe con razon exagerar, que haviendo sido tanto su faber, nunca disminuyo su perfeccion. Un Nilo fue su gran sabiduria; perol a innudacion de tantas aguas nunca apago, ni aun la menor centella de aquella hoguera ardiente, y amorosa, en que vivia Salamandra pura.

Habla el Divino Celestial Esposo de la invencible Charidad de un Justo, y afirma, que las hachas encendidas, que por irresistibles armas lleva, son lamparas de fuegos, y de llamas: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum*. Parece pleonafimo el de el Esposo; pues o sobran las llamas, o los fuegos; porque llama sin fuego no se ha visto. Assi parece; pero no es assi, responde un Jesuita Expositor, antes para mostrar la fuerza grande de esse Verbubio, que en los pechos prende, son forzofas tan vivas expresiones; pues con ellas se advierte in extinguable; *Nihil vero hos ita subindicat quem admodum*

1. ad Co-
rith. 8. v.

I.

Act. 26.

v. 24.

Cantic. 8.
v. 6.

Sterolog.
in hunc
Cantic.
Iocum.

dimen exaggeratio inextinguibilis ardoris. Pues que especialidad tiene esse ardor, porque tanto se deba exagerar? Ya el Texto mismo nos lo dá à entender. El ser esse un incendio tan activo, un volcan tan valiente, y esforzando, un tan incontrastable voraz fuego, que nunca se dexó vencer del agua, nunca cedió à los Rios la victoria, nunca en fin las copiosas avenidas pudieron juntas combiar su hoguera: *Aqua multa non potuerunt extinguere Charitatem, nec flumina obruent illam.* O Virtud de Thomás, digna de afombro! O Amor à Dios el de este Doctor Santo; pues que no pudo de haber un Nilo, ni amortiguar un apice su fuego! Callen las llamas fabulosas siempre, que tanto ponderaba Natal Comite: Callen las que allá Tacito describe tan pertinazes en su activo ardor, que agua ninguna las logró apagar; Rios, ni lluvias pudieron extinguir: *Neque extingui poterant, non si imbres caderent, non si fluvialibus aquis niterentur;* pues todas ceden à el volcan sagrado, en que mi Doctor Angel se abrafaba; puesto, que un Nilo de infondable ciencia, que anegar fuele aun la Virtud heroyca, no le pado entibiar Centella alguna: *Nec flumina obruent illam.*

Cantic. 8.
v. 7.

Cornel.
Tacit.

Mas que mucho, si en este Angel Doctor la ciencia fue una altissima Virtud, y el haber una eximia Santidad? Por su Dios escribia, si escribia: por su Dios enseñaba, si enseñaba: à Dios se dirigian sus tareas: Dios era el blanco en todas sus Disputas; pues de todas el fin era su gloria; y assi el puro raudal de su saber nunca entibió el Vesubio de su amar; porque siempre brotó llamas de amar este Nilo profundo de saber. Fue en la sabiduria un Cherubim; pero fue un Seraphim en el Amor, con que toda su ciencia fue Virtud.

Isaia. 6.
v. 2.

Dos Seraphines registrò Isaías, que adornados de seis vistosas alas, hacian à el Señor Corte obsequiosa: *Seraphim stabant super illud; sex ala uni, & sex ala alteri.* Descubre Ezechiel sus Cherubines, formando Throno à el Dios de las Virtudes; y defiende Dionysio Carthusiano, que una, y otra Vision en el Mysterio, sin diferencia alguna, son lo mismo: *Eamdem, aut visionem, aut visionis Mysterium extitisse.* Pues como así, Señores?

Apd. Escobar. tom. 5. in Evā. Sanct. lib. 6. sect. 3. observ. 1.

Si es Plenitud de Ciencia el Cherubim, y el Seraphim es plenitud de Amor: Si el uno se aventaja en el saber, y el otro en la ferviente Charidad: Si el amar, y el saber, por lo comun, están entre sí propios tan reñidos, que aun apenas en Dios los dexa juntos la celebre sentencia de un Profano: *Amare, & sapere vix Deo conceditur*; como ha de ser lo mismo uno, que otro? Sabeis como? Responde mi Escobar: Solo habiendo un Angelico Doctor, que aun tiempo Cherubim, y Seraphim, fue Charidad ardiente su saber, y fue profunda Ciencia su Virtud: *Profectà in Thoma Aquinate Cherubinos, ac Seraphinos colligatos aspicio aeterna vinculo identitatis. Seraphim amoris, seu sanctitatis Divi Cherubim Sapientia est: Cherubim autem Sapientia eius Seraphinus sanctitatis ostenditur.*

Escobar.
ubi sup.
n. 2.

Aver si lo confirma el Doctor Santo. Habiale un dia el Redemptor del Mundo, loando lo que de él havia escrito, y le pregunta afable, y amoroso, que premio es el que quiere en recompenta justa à sus afanes: *Benè scripsisti de me, Thoma. Quam ergo mercedem accipies?* Aqui el Doctor Angelico, respondió, lleno de indecible gozo: A ti solo Señor, y no otro alguno: *Cui illi: Non aliam, Domine, nisi te ipsum.* Que es lo que dizes sabio Cherubim? Christo es premio de sola la Virtud: pues como se le aplica tu saber? Recompensa de aquella santidad, que està dignificada con su amor, es venir à las Almas Hijo, y Padre, haciendo en ellas su morada dulce; pues como tu tan confiado pides en pago de desvelos estudiosos el premio, que se dà solo à los Santos. *Non aliam Domine, nisi te ipsum?* Ea, que no perverte los conceptos quien mejor los distingue, que otro alguno. Premio es Christo mi Bien de la Virtud; mas como en el Angelico Doctor aquel inmenso Nilo de saber fue un pielago de heroyca santidad, por esto con razon llegò à pedir el premio de la heroyca santidad para su inmenso Nilo de saber: *Certè (dize el citado Jesuista) Quia Thomae sapientia tota est sanctitatis. Sicut sanctitas Doctoris Angelici tota est sapientia.*

Eccla. in
Offic. lect.
5.

Ioan. 14.
v. 23.

Escobar.
ubi sup.

Mas cesse yà mi halbucente labio; pues se ve feli-
zmente sumergido, yà en las aguas de un Nilo tan
pro-

profundo, y à en las llamas de un Etna tan fogoso, sin saber à quien darle el triunfo excelso; pero si son las llamas, y crystales, quiero decir la ciencia, y las virtudes, tan vnas en Thomàs, que solo el nombre entre sí las separa, y las distingue; igualmente se ciñan los laureles, logrando su virtud, y su saber el premio, que promete el Redemptor à quien obrando bien, supo enseñar: *Qui fuerit, & docuerit, hic magnus vocabitur in Regno Cœlorum.*

Y tu, Sagrado Celestial prodigio, Nilo de nuestra Iglesia, y Sol del Mundo, prosigue difundiendo aguas, y rayos de solida virtud, sana Doctrina para el vtil comùn de Almas, y Escuelas. Todas se te confiesan por deudas; mas sobre todas tu Religión Sagrada, que logra en ti el Joyel, que mas la ilustra; pues si cuenta dos mil sobre ochocientos, que tantos son los Hijos suyos Santos, que la piedad venera en los Altares, ò yà Canonizados claramente, ò yà por que su culto se permite: Si resplandeze con la gloria summa de cinco, que han ceñido la Tyara: Si la adorna la Purpura Eminente aun de mas de cinquenta Cardenales: Si se goza de aver dado à la Iglesia no menos, que doscientos Patriarchas, sesenta fidelissimos Legados, diez, y seis Presidentes de Concilios, Rectos Inquisidores ochocientos, de Arzobispos, y Obispos un sin numero, de Escritores un pielago, sin fondo; todo esto, aunque tanto, le es, no obstante, en su advertida estimacion prudente, menos glorioso, y elevado tymbre, que el lograte à ti solo por su lustre. Augmenta, pues, sus claros resplandores. Mira afable desde esse excelso Throno, à que te sublimò merito tanto, à quantos se professan tus rendidos, y te veneran con humilde afecto, para q̄ Alumnos de tu gran saber, è imitadores de tu gran Virtud, merezcan tus favores conseguir, sabiendo como Ciencia principal sollicitar la eterna Salvacion, emmendar los deslices de la vida, llorar las fealdades de la culpa, alcanzando, à este fin, à todos

Gracia para que te celebren en la Gloria,

Quam mihi, & vobis, &c.

L. D. V. Q. M. S. L. O. C. A. Q. D. S. T. A.

